







ELASHOWY El Club de Ela



IVIDEOCLIP EN MIAMI!







DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2018 infoinfantilyjuvenil@planeta.es www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com www.planetadelibros.com Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Elaia Martínez, 2018

© de las ilustraciones, Marisa Martínez, 2018 Con la colaboración de Rita Muñoz

Maquetación de Kim Amate

© Editorial Planeta S. A., 2018

Avda. Diagonal, 662–664, 08034 Barcelona

Primera edición: noviembre de 2018

ISBN: 978-84-08-19725-6

Depósito legal: B. 21.787-2018

Impreso en España — Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70/93 272 04/47.

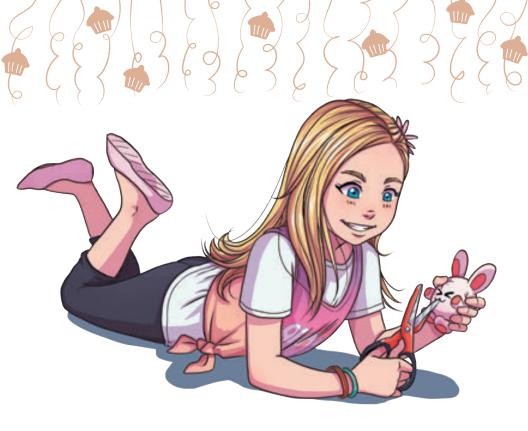
OMG!



jAquí estoy otra vez, encantada de que sigas leyendo todo lo que le ocurre al fantástico Club de Ela!

La aventura que tienes entre las manos comienza en el suelo de mi cuarto. Estoy tan tranquila y... Un momento, ¿te has dado cuenta de que las cosas increíbles siempre pasan cuando todo parece tranquilo? Bueno, no quiero adelantarte nada, pero estoy segura de que lo que voy a contarte te va a alucinar... ii yo todavía alucino!!

Como te decía, estoy en mi cuarto, tumbada en el suelo. ¡Básicamente porque es el lugar más fresquito de la casa! Tengo unas tijeras en la mano



y un *squishy* en la otra, y estoy pensando en cortarlo en dos. No es que quiera destrozarlo, ¿eh? Me chiflan los **SQUISHY**. Pero hay algo que me produce muchísima curiosidad... Seguro que lo has pensado alguna vez:



Así que me dispongo a cortarlo por la mitad, aunque eso suponga destrozar a un conejito monísimo... *It's so cute!* Y de repente, justo cuando decido dar el tijeretazo, llaman a la puerta.



Aunque soy bastante curiosa, ahora mismo lo primero es mi investigación. Agarro el conejito con firmeza...

—¡Ela!

Es mamá. Querrá que baje a saludar, of course... Pero no hay prisa, ¿no? A la de una, a la de dos y...

—Elaaaa, ¡tienes visita! ¡Baja, por favor!

Qué impaciente... Bueno, tendré que dejar mi curiosidad científica para más tarde. Suelto el *squishy* y las tijeras, bajo la escalera y...

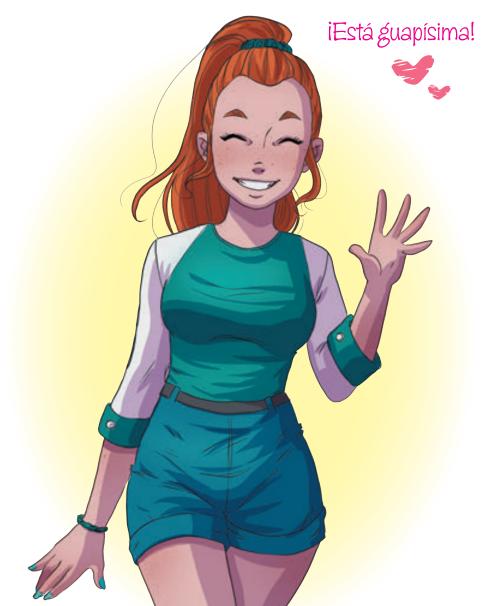


Reconozco perfectamente esa coleta alta que llega casi hasta la cintura, y los *shorts* azul brillante a conjunto con las deportivas solo pueden ser de...



¡La directora del Campamento de Artistas al que nos invitaron! Me quedo en mitad de la escalera, con la boca abierta como un pez fuera del agua. Tras la sorpresa inicial, por suerte mis piernas y mi boca vuelven a funcionar, y puedo seguir bajando y no parecer un besugo.





Mi familia me mira sonriendo, porque probablemente tengo una expresión un poco rara en la cara. Intento recobrar la compostura y ser lo más educada posible.

—¡Hola! —digo—. Pues muy bien, experimentando con los **SQUISHY**. ¿Y tú? ¿Has venido a dar un concierto? Creo que la promo no ha funcionado muy bien... ino me he enterado de que venías a cantar! Y mis amigas tampoco... ¿Dónde es la actuación?

Karen G ríe y niega con la cabeza.

- —Ela —dice mamá—, ¡si es que no le dejas tiempo para que diga nada! Venga, vamos al sofá y así hablamos con calma.
- —¿Quieres tomar algo? —le ofrece Fran—. ¡Tenemos una limonada buenísima! La preparo yo mismo, ¡cien por cien natural!
- —No, gracias —dice Karen G sentándose en el sofá de mi casa—, la verdad es que tengo un poco

de prisa, he de marcharme enseguida para grabar un videoclip. Y no, no doy ningún concierto, Ela, pero pronto lo daré. Ya te avisaré, ¿vale?

- —¿Un videoclip? ¿Para YouTube? —pregunto.
- —Pues sí, va a ser la caña..., pero no he venido a verte por eso, Ela, sino para darte un mensaje.
- —¿Un mensaje? ¿De quién? —pregunta mamá.
- —De **MARCOS JR.** —responde Karen G—. No sé si lo conocéis, pero es un productor musical de Miami muy famoso en el mundillo de la música. Y se ha interesado por ti.
- —¿Por mí? *Really?* —pregunto, otra vez con cara de besugo, me temo.
- —Sí, Ela —dice Karen G moviendo su coleta—. Ha visto los vídeos del Campamento de Artistas y le has gustado tanto que quiere ofrecerte algo.
- —¿El qué? —pregunta mamá, que no puede más de los nervios.

—Un contrato discográfico —dice Karen G.

What? ¿Estoy soñando? Madre mía, creo que voy a convertirme definitivamente en pez.

iNo puedo cerrar la boca!



Y, por primera vez en mucho tiempo, mamá y Fran se han quedado sin palabras. Solo se oye a Little William haciendo sus adorables ruiditos.

Karen G se levanta del sofá (sí, de mi sofá) y dice:

—Bueno, sé que se trata de una decisión muy importante y necesitáis pensar con calma si Ela va a firmar ese contrato o no. Os dejo a solas para que podáis hablar del tema, pero quiero que sepáis que respondo totalmente de la profesionalidad de MARCOS JR. No solo es uno de mis mejores amigos, sino que yo misma empecé en el mundo de la música con él. ¡Y no puedo quejarme de nada! Llamadme cuando hayáis tomado una decisión, ¿vale? Aquí tenéis mi tarjeta.

Fran acompaña a Karen G y mamá sigue clavada en el sofá.



Me levanto a toda prisa y corro hacia ellos.

- —Muchísimas gracias —digo con la voz entrecortada por la emoción.
- —Es un placer, Ela. Estoy segura de que algún día grabaremos un tema juntas.

Y se va. Entonces me da un ataque y grito:

—Mamá, Fran, iTENGO QUE DECIR QUE SÍ! Por favor, por favor, por favor!

Por suerte, tengo la mejor familia del mundo, y sus respuestas me lo demuestran: —Te apoyamos al cien por cien, cariño. Tienes nuestra aprobación —dice mamá guiñando un ojo a Fran.

—Estamos muy contentos por ti, Ela. ¡Felicidades! —añade Fran.



—Gu-gu —dice William, batiendo palmas.

He convocado a mis amigas en casa para una reunión de emergencia.

—Ela, ¿qué pasa? —pregunta Tania, que es la última en llegar—. Lo de la reunión de emergencia que has dicho por WhatsApp me ha puesto un poco nerviosa...

—Una reunión de emergencia necesita galletas caseras —afirma Lulú, abriendo su mochila.

He de contarles la noticia, pero no sé ni cómo empezar... Por suerte, Lulú reparte sus galletas y eso me da un poco de tiempo. ¡Están tan buenas que quien las come se olvida de todo! A ver, Ela, piensa... ¿Doy un rodeo o lo digo directamente? Yummy, qué buena está esta galleta...

- —iMmmm! ¡Coco y chocolate! —dice Sarah.
- —iUna combinación perfecta! —dice Maggie con la boca llena, y coge un trocito que queda en el fondo de la mochila de Lulú.



- —¿En serio te vas a comer eso? —pregunta Tania.
- —¿Qué pasa? —responde Maggie con cara de sorpresa.
- —Pues que ahí hay pelusas, restos de goma de borrar, papel de aluminio...
- —Y un pedacito de las mejores galletas del mundo —dice Maggie tan tranquila.
- —¡Pero qué friki eres! —exclama Tania. ♥ ♥
- —Ya sabéis que soy rara ly me encanta! —responde Maggie.
- —iY nos encantan tus rarezas, Maggie! —le digo, emocionada de verdad. ¡Las quiero muchísimo! Cómo se lo tomarán?
- —iY a nosotras nos encantas tú, Ela! —contesta Maggie.

—Hoy no pillarás ni un cachito, *Trece* —le digo a mi gatita para ganar unos segundos más. Como si me entendiera, *Trece* se levanta con mucha elegancia y se dirige a su camita. Se enrosca, cierra los ojos y hace ver que no estamos ni nosotras ni las galletas.

—Bueno, ¿puedes decirnos de una vez a qué viene esta reunión, Ela? —pregunta Tania.

—Chicas, que me voy a Miami...
ia firmar un contrato con un productor!

—Sorry...; estás diciéndonos que te vas a Miami?

—pregunta Sarah.

—¿En serio? —añade Lulú.

Asiento con la cabeza y se produce un silencio muy laaaargo. Mis amigas están quietas como estatuas, creo que ni siquiera respiran. Y entonces... Sarah es la primera en reaccionar. Sonríe y exclama:

—I can't believe it! ¡Felicidades, Ela!



—¡Qué pasada, rubita! —añade Lulú, con una sonrisa llena de chocolate.

Después, Maggie se me echa encima:

- -;Eres una jefa!
- —iTe echaremos de menos, pero me alegro infinito por ti! —grita Tania.

Saltamos y nos abrazamos, llenas de felicidad y emoción.

- —Hablaremos por TikTok todos los días, ¿eh?
- —les digo cuando me sueltan.

iSoy la chica más feliz del universo!

